

# B I B L I O G R A F Í A

---

ANDRÉ, Y. y otros (1989): *Représenter l'espace. L'imaginaire spatial à l'école*, París, Anthropos, 227 págs.

En 1988, en la Universidad de verano de Chamonix, se celebró un curso sobre «las representaciones en Geografía: aspectos didácticos y pedagógicos», fruto del cual es el libro que reseñamos, en el que colaboran 16 profesores de varias universidades francesas, suizas, italianas y belgas.

Se pretende responder a la necesidad de enseñar la Geografía teniendo en cuenta las representaciones espaciales de las personas. Para ello, en la primera parte se recogen diversos trabajos sobre la problemática y métodos de las representaciones en Geografía, recurriendo a ejemplos prácticos localizados en las zonas de montaña. Textos todos ellos redactados con un profundo sentido pedagógico, por lo que, sin duda, van a ser de interés para todos los profesores de nuestra disciplina, pues en todos subyace la necesidad de repensar la enseñanza de la Geografía, lo que es preciso debatir en España ante la

proyectada reforma educativa y la precaria situación en que queda nuestra disciplina en los niveles obligatorios y especialmente en el Bachillerato.

Los trabajos de Bailly, Gumuchian, Mérenne-Schoumaker, Clary, Ferras, Scariati, Bozonnet, Gaido, Debarbieux y Piveteau, están llenos de sugerencias que pueden permitir introducir nuevos temas y métodos en la enseñanza de la Geografía, en especial en los niveles elemental y medio.

En este contexto, la segunda parte del libro se dedica especialmente a exponer diversas prácticas pedagógicas con la colaboración de André, Bailly, Saarinen, Lugadet-Agraz y David, a muy diversas escalas. En efecto, mediante el empleo de mapas mentales se pretende conectar diversos niveles de la escala espacial, desde el local al regional e incluso el mundial, incluyendo el espacio urbano a través de ejemplos de la ciudad de Clermont-Ferrand. Ejemplos sencillos, asequibles, que pueden ser útiles a los profesores de otros países, al menos para comparar con experiencias ya conocidas.

Finalmente Armand Frémont reflexiona sobre el papel del espacio vivido en la renovación de la pedagogía de la Geografía, poniendo de relieve los problemas que presenta la insistencia de los programas oficiales en los métodos activos y sus contradicciones con la organización real de la enseñanza. Reflexiones que pueden ser también válidas para la nueva etapa que se avecina en la enseñanza española.

Por todo ello, este libro sencillo y claro, creo que merece una atenta lectura de todas las personas interesadas por el presente y el futuro de la enseñanza de la Geografía a todos los niveles.

Aurora GARCÍA BALLESTEROS

BAILLY, A. y otros (1990): *L'Humanisme en Géographie*, París, Anthropos, 172 págs.

La editorial Anthropos ha iniciado la publicación de una colección de Geografía bajo la dirección de Antoine S. Bailly, profesor de la Universidad de Ginebra, cuyos primeros títulos se dedican a presentar problemas teóricos y metodológicos que suscitan un gran interés en nuestra disciplina. Entre ellos, en este libro se recogen los textos de una serie de

conferencias pronunciadas en la Universidad de Ginebra en 1989 sobre el Humanismo en Geografía, tema que ha sido objeto de debates recientes en la Geografía contemporánea y al que se dedicó un Seminario en la Universidad Complutense en fecha reciente, cuyas ponencias están en vías de publicación en la editorial Oikostau.

En el libro que ahora reseñamos se recopilan trabajos de diferentes profesores de las Universidades de Ginebra, Lausanne, Aix-en-Provence, París X, Montpellier, Bari y University College de Londres, muchos de los cuales tienen ya una interesante producción científica sobre esta corriente de pensamiento.

El libro se inicia con unas reflexiones de Bailly sobre el significado del Humanismo en Geografía y sus implicaciones metodológicas, concluyendo con la afirmación de que se trata de hacer una Geografía que no se avergüence de la subjetividad y que, por el contrario, la utilice para revelar las consciencias colectivas y participar en la creación de los lugares. En suma, el espíritu humanista debería ayudar a la Geografía a ser más sensible con «les problèmes du quotidien, de l'imaginaire, et ainsi devenir plus pertinente».

En los capítulos siguientes se abordan diversos temas que genéricamente se podrían incluir en esta perspectiva humanista. Así Armand Frémont retoma sus planteamientos sobre el espacio vivido, cuyo estudio considera indispensable para la comprensión de las prácticas, aunque, como él mismo apunta, en ningún momento de su trayectoria investigadora ha utilizado la expresión «Geografía humanista», ni asume necesariamente todas las implicaciones que la misma supone. Jean-Paul Ferrier considera que, por definición, toda la Geografía es o debe ser humanista y constituir un componente fundamental de las ciencias morales y políticas. La ciudad es abordada por Bordrevil, que en un sugestivo capítulo, «L'identité à l'épreuve de la ville», discute problemas tan de actualidad en nuestra disciplina, como el de la apropiación y el concepto de espacio público. La ciudad es también el objetivo del texto de Sausot, concebido como una especie de consejos a los estudiantes cargados de filosofía sobre el sentido de la vida cotidiana en nuestras ciudades.

Una parte importante de los trabajos de este libro giran en torno a los conceptos de paisaje, espacio y territorio, así el muy breve de Lowenthal, o los de Anne

Coquelin, Scariati que aborda incluso los paisajes imaginarios, Constantino que incluye ejemplos literarios, Reichler que aborda el tema de la territorialidad en relación con las fronteras y Bischofberger que plantea el binomio mapa y poesía.

Más teóricos son los textos de Racine, sobre los valores y valorización en la práctica de la interpretación humanística de la Geografía y el de Bernard Lévy sobre la aportación del existencialismo a este enfoque geográfico. Finalmente cierra el libro Bailly con un sugerente capítulo teórico en el que trata mediante una acertada recopilación de textos de responder a las críticas que se han hecho al humanismo en Geografía.

La bibliografía con la que se termina el libro es representativa de los puntos de vista expresados sobre el tema en dos lenguas, francés e inglés, pero con ausencia de los trabajos escritos en otros países, por ejemplo España, sobre el mismo. Con todo, el libro es una interesante, aunque a veces superficial, aproximación a algunos de los temas de esta tendencia geográfica que aporta nuevas sugerencias teóricas y metodológicas.

Aurora GARCÍA BALLESTEROS

CASTELLS, M.: *The Informational City*, Oxford, Basil Blackwell, 1989, 402 págs.

Estos últimos años se están caracterizando por una revolución tecnológica de proporciones históricas que está transformando las dimensiones fundamentales de la vida humana: el espacio y el tiempo. Nuevos descubrimientos científicos e importantes innovaciones en el terreno industrial han permitido aumentar, en algunos casos de forma sustancial, la capacidad productiva del trabajo. Al mismo tiempo, la distancia espacial se encuentra en una fase de profundos cambios en todos los campos de la actividad social. El potencial de la tecnología de la información nos está abriendo horizontes ilimitados de creatividad y comunicación.

En el particular período histórico que examina este libro, es decir, el surgimiento y difusión de las nuevas tecnologías de la información en los últimos veinticinco años, el efecto de estas tecnologías en la sociedad y en el espacio se encuentra fundamentalmente condicionado por una modificación sustancial del sistema social que constituye la estructura básica de gran parte del mundo. La reestructuración del capitalismo a finales de los años

70 y durante la década de los 80 como respuesta a la crisis estructural de los 70, tiene como consecuencia el uso generalizado del potencial ofrecido por las nuevas tecnologías.

Haciéndose eco de la importancia de tales transformaciones, Manuel Castells pretende analizar en su libro la relación existente entre las nuevas tecnologías de la información y los procesos urbanos y regionales en el mundo capitalista, con énfasis en los Estados Unidos, en el contexto de los cambios históricos en el que estas tecnologías surgen y se desarrollan. La hipótesis plantea la idea de que este contexto se caracteriza simultáneamente por el surgimiento de un nuevo modelo de organización socio-técnica y por la reestructuración del capital como la matriz de la organización institucional y económica en nuestra sociedad.

La disposición del libro es sencilla. El primer capítulo presenta el marco teórico, define lo que debe entenderse por «modo informacional de desarrollo» y por «reestructuración del capitalismo», resume las características que presenta la actual revolución tecnológica, e intenta determinar los lazos existentes entre el capitalismo, el «informacionalismo» o

grado de información y los cambios tecnológicos. También se examina de forma secuencial las transformaciones urbano-regionales determinadas, primero, por el modo informacional de desarrollo y, después, por el proceso de reorganización capitalista. El segundo capítulo examina la relación entre la producción de nuevas tecnologías de la información y los modelos espaciales, mientras que el tercer capítulo analiza los efectos que el uso de las tecnologías de la información en las actividades de servicios y de la administración tienen sobre el territorio. Los restantes capítulos estudian el impacto de la interacción entre la reestructuración socio-económica y las tecnologías de la información en las ciudades y regiones en las tres dimensiones propuestas como características del proceso de reestructuración: la nueva relación entre el capital y el trabajo, la transformación del estado, la transición de el «welfare state» y la internacionalización de la economía.

En su conjunto, el análisis aborda una temática mucho más amplia: la aparición de un espacio de flujos que domina el ordenamiento histórico del espacio de los establecimientos, como la lógica de las organizaciones

dominantes que se destacan de las fuerzas sociales a través del poder que representa la tecnología de la información.

Entender cómo la interacción entre tecnología, sociedad y espacio genera un nuevo proceso urbano-regional, que es la base material de nuestra sociedad en el nacimiento de la era de la información, es el objetivo intelectual de Manuel Castells en esta obra.

Gerardo NAHM

CASTILLO REQUENA, J. M. (1989): *El Clima de Andalucía*, Instituto de Estudios Almerienses, Diputación Provincial de Almería, Almería, 2 vols., Colección Investigación, nn. 11 y 13.

Los estudios sobre el clima de Andalucía han aflorado en la historia de la Climatología española de los últimos veinte años con gran rigor y profusión. Han sido frecuentemente los geógrafos andaluces los que se han preocupado en analizar y reflexionar sobre una cuestión de la que se tenían pocas referencias; casi siempre englobadas en otras coordenadas científicas o espaciales, de forma que desde los estudios de Dué Rojo, Font Tullot y Bosque

Maurel, con visión de Climatología Local, hasta los profundos y frecuentes trabajos de investigación de Capel Molina, Pita López o Castillo Requena, con ópticas tanto dinámicas como analíticas y ámbito espacial regional, el número de citas se ha centuplicado, aun sin contar los abundantes estudios climáticos que aparecen, inter-relacionados con otras variables, como capítulos de tesis doctorales, memorias de licenciatura o monografías de carácter regional.

Una de las últimas aportaciones es la tesis doctoral de José Manuel Castillo Requena, «El Clima de Andalucía», en varios volúmenes, de los que se han publicado dos en la Colección Investigación del Instituto de Estudios Almerienses. No obstante, están todavía inéditos los capítulos dedicados a los aspectos de pensamiento geográfico, que suponen una aproximación de carácter epistemológico de aquella parte de la Geografía Física que es la Climatología Regional, definida desde la óptica dinámica o de las situaciones meteorológicas.

En cualquier caso, la obra publicada es un hito en la Climatología Dinámica, por la percepción dual de los fenómenos; Análisis regional «de» los tipos de tiempo,

esto es, estudio pormenorizado y estadístico de las situaciones meteorológicas que afectan a la región andaluza, y análisis regional «con» los tipos de tiempo, es decir, clasificación de las estaciones de la red del I.N.M. basada en la frecuencia y estacionalidad de las situaciones atmosféricas combinadas con las variables térmicas y pluviométricas.

La metodología es similar a la empleada en Aragón por Creus, en la Región Cantábrica-Valle del Ebro por Ruiz Urrestarazu y en Navarra por Pejenaute, con algunas variaciones, pero en última instancia su utilización es garantía de éxito y tiene como inspiración los trabajos de Pédélaborde. Se llega a una delimitación regional partiendo de hechos de Geografía general, en definitiva de lo general a lo particular y esto es especialmente difícil cuando el objeto de la realidad son los fenómenos atmosféricos.

El autor es profesor de la Universidad de Granada en el Colegio Universitario de Almería, lugares éstos de notable importancia en el desarrollo de los estudios en Climatología Dinámica desde la década de los setenta, por ello no extraña la calidad de la descripción de los apartados sobre los factores del clima de

Andalucía; las condiciones geográficas zonales, las variables azonales que afectan en forma de masas de aire y las características intrazonales de la región andaluza están tratadas en el primer volumen con acierto y eficacia. Se puede decir que es un capítulo muy bien documentado sobre la originalidad del medio físico de la región. La fluidez del discurso no queda interrumpida cuando selecciona las situaciones meteorológicas, porque están clasificadas básicamente con los criterios establecidos en el capítulo de los factores del clima, como son las configuraciones generales de la circulación atmosférica, o las particularidades barométricas, es decir, contraposición entre ciclónico y anticiclónico, las masas de aire que se sitúan sobre el territorio andaluz con sus combinaciones, y, por último, los tipos de tiempo fisionómicos, que son en definitiva las repercusiones de los hechos atmosféricos sobre las variables de superficie, lo percibido realmente; temperaturas, precipitación, humedad relativa, insolación, etc.

En la descripción regional de los tipos de tiempo hubiera sido conveniente, desde mi punto de vista, resumir las situaciones meteorológicas indeterminadas, o los hechos de menor ocurrencia y

desagregar la información de los tipos más frecuentes, con empleo de factores que agrupasen los resultados, o cuadros selectivos y explicativos que hiciesen resaltar las descripciones posteriores, pues en un trabajo tan minucioso y excepcionalmente complejo de una región extensa, el lector puede perder la visión de conjunto. Afortunadamente el autor incluye una lista de abreviaturas que constituye una buena guía y facilita la comprensión de la obra. Es también muy útil, de la misma forma, el cuadro resumen sobre clasificación de los tipos sinópticos y descripción de cada situación tipificada. Igualmente los apéndices finales del segundo volumen son por sí mismos una fuente inagotable de información numérica, necesaria siempre en Climatología, en la que no sólo se incluyen las frecuencias absolutas de las variables meteorológicas, sino también valores porcentuales de las situaciones comparados con los datos de los observatorios utilizados.

La estadística de situaciones meteorológicas está realizada de forma modélica, incluye relaciones entre los datos de cada mes o agrupados por estaciones y, lo que resulta más geográfico, en cada uno de los lugares seleccionados. Resultan especialmente intere-

santes las tablas resumen de las características meteorológicas y los tipos de tiempo, o las de probabilidad de precipitación.

La tesis doctoral de Castillo Requena es fruto, no sólo de un trabajo importante de recopilación y elaboración de datos, con ayuda informática, sino también de un buen número de citas que apoyan las aseveraciones del autor con gran constancia. La documentación bibliográfica puede pecar de general en algún momento por el uso de obras climáticas clásicas de carácter básico, pero es ejemplar por la cantidad y calidad de las lecturas que se emplean. El resultado es una buena descripción del clima de Andalucía con explicación de las causas que lo producen y una delimitación regional cuya clave más interesante es la que define quince tipos de comarcas agrupadas en tres grandes epígrafes; de dominio de los ábregos, de los ponientes y de los mediterráneos autónomos, y las relaciones con los otros fenómenos climáticos.

Jesús MUÑOZ MUÑOZ

GARCÍA BALLESTEROS, A., y BOSQUE SENDRA, J.: *El espacio subjetivo de Segovia*, Madrid, Edito-

rial de la Universidad Complutense, 1989, 127 págs.

Segovia, como los autores señalan, contaba con excelentes trabajos para estudiar su espacio objetivo, a los que ahora hay que añadir éste sobre su espacio subjetivo: la Segovia percibida y vivida por los segovianos, enfoque aún escaso en los análisis del paisaje urbano español.

García Ballesteros y Bosque Sendra hacen una introducción al estudio de la percepción urbana, en la cual sólo desde los sesenta se interesa la Geografía, para exponer a continuación los aspectos metodológicos. La fiabilidad del muestreo, formulación y explotación de las encuestas aparecen irreprochables. Así podemos ver una imagen de Segovia, a través de los correspondientes mapas mentales, en función de su legibilidad (siguiendo el esquema de Lynch) para el conjunto de la población y según sexos, edad, nivel de instrucción, lugar de residencia. Los segovianos identifican con claridad tres nodos-sendas: Plaza Mayor, Azoquejo y la Calle Real «que se dibujan con nitidez como los núcleos estructurales de la ciudad real y la ciudad percibida», y otros nodos-secundarios, a nivel de barrio: Cristo del Mercado, Santa Eulalia,



Ramiro Ledesma, San Lorenzo; en tanto que en el recinto amurallado las plazuelas, alrededor de las parroquias medievales, sirven para matizar la pertenencia a barrios pero no se identifican como «focos estratégicos». Por otra parte la diferencia real entre recinto amurallado y los arrabales no es significativa en la imagen, ya que no aparece con claridad como barrera o borde.

El espacio subjetivo de Segovia se estructura en torno a dos elementos fundamentales: Plaza Mayor y Azoquejo «en clara relación con la organización funcional del espacio objetivo», pero en cambio es un espacio más extenso para los hombres que para las mujeres, ellos «más móviles» incluyen las carreteras y los municipios rurales incorporados a la ciudad, mientras que las mujeres «en razón de su papel en la sociedad» marcan «sus hitos»: Residencia de la Seguridad Social y zona del mercado. La estructura por edad sesga, igualmente, la imagen de la ciudad, así los jóvenes relacionan en su mapa mental los lugares de diversión, y los mayores de 65 años dibujan sendas propias, vinculadas a sus centros de reunión y paseo.

Segovia es una ciudad «claramente legible, con buena ima-

gineabilidad, y por tanto con capacidad de crear un sentido de identidad entre sus habitantes»... ¿Es esto lo que les permite a los encuestados distinguir veinte diferentes barrios? A esa identificación contribuyen las iglesias; como bien afirman los autores, su incidencia es significativa en la formación de una comunidad. Resulta igualmente revelante el capítulo dedicado a la percepción de las distancias, donde vemos cómo los recorridos radiales que surgen desde el centro de la ciudad «son más cortos» que los que separan puntos extremos, o bien la distancia «cambia» según los desniveles topográficos. Del análisis de las preferencias residenciales se deduce el valor de la centralidad en Segovia, como corresponde a sus características objetivas, «la preferencia residencial de un lugar desciende en proporción a la lejanía al centro de la ciudad (Azoquejo) aunque con gradientes distintos según la dirección».

Relacionadas las distintas variables, se han logrado unas fiables conclusiones: buena legibilidad de la ciudad, valor de los nodos y sendas, y el sentido práctico y funcional más que el simbolismo de los hechos urbanos percibidos por los habitantes de Segovia.

La presente obra es, sin duda, otra buena contribución de los expertos al estudio de Segovia y tan sólo se les puede reprochar, subjetivamente, esto, ya que parecen dominados por las técnicas de análisis y en la publicación no se recrean en las múltiples sugerencias apuntadas, como, por ejemplo, el escaso valor simbólico del Alcázar o del Acueducto, el hito más significativo para el segoviano es la Catedral, lo que produce inquietud, teniendo en cuenta «el sentido práctico y funcional» de los mismos, y nos planteamos si usan la Catedral y no otros «hitos» de arte, cultura, paisaje... ¿disfrutamos los foráneos de Segovia? frente al «utilitarismo» de sus residentes.

Contiene este trabajo muchas posibilidades para obtener, a partir de la técnica y metodología, una obra más amplia, que no fuese sólo para un público iniciado, que contemplase, incluso, la ciudad desde la subjetividad de los autores, no segovianos, frente a la subjetividad de los segovianos, a quienes se percibe «objetivos» frente a un espacio «subjetivo».

E. GARCÍA ESCALONA

HUETZ DE LEMPS, Alain: *L'É-*

*conomie de l'Espagne*, París, Masson, 1989, 278 págs.

El interés por la Geografía económica de España se ha manifestado en la bibliografía francesa con obras de síntesis como la de Drain, de 1968, o la posterior de Cazes y otros en 1985, a las puertas ya de nuestra entrada en el Mercado Común como indica su título. Ahora, con nuestra integración en la Comunidad, tal interés se ha acrecentado sin duda, y a él responde con toda oportunidad la reciente obra de Huetz de Lemps, profesor de la Universidad de Burdeos III. Es bien conocido como uno de los más destacados geógrafos hispanistas franceses, desde su monumental tesis en dos volúmenes sobre los viñedos del noroeste de España (1976), obra de largos años de trabajo, artículos diversos y monografías como la dedicada al clima de Canarias (1969) y aun obras de síntesis como la titulada *L'Espagne*, de la misma editorial (1976), ya comentada en esta Revista.

Ahora nos ofrece una certera, precisa y actual, ceñida a la Geografía Económica, es decir, al estudio de las actividades económicas en su desarrollo espacial. Igual que en su obra anterior de-

dica una extensa introducción a los aspectos naturales (relieve, clima), para realizar después una apretada síntesis de los acontecimientos históricos, especialmente los modernos y aun actuales, por ejemplo, un apartado desde 1950, con especial énfasis en los aspectos económicos. Sin duda es un útil recordatorio, especialmente para muchos lectores franceses. Luego la población: evolución en sus diversos aspectos (natalidad, mortalidad, etc.), estructura y distribución, con el gran aumento de la urbana y considerando diversos tipos de ciudades hasta las metrópolis de Madrid y Barcelona.

Se refiere a continuación a los mecanismos económicos, especialmente a la actuación del INI, planes de desarrollo y descongestión, a veces de resultados decepcionantes, para terminar con la crisis, planes de reestructuración, etc., hasta la política económica actual.

Las transformaciones —como subraya el autor acertadamente— han sido muy grandes en estas décadas últimas: la población activa agrícola ha pasado del 46% en 1955 al 16% en 1985, la industrial del 28 al 32% y la de servicios ha saltado del 26 al 52%. Más acusado aún es el cambio en el

producto interior bruto con alteración profunda de las proporciones; no es que la producción agrícola haya descendido, es que han crecido mucho las otras, así a la agricultura y pesca corresponde el 6'5% en 1985; a la industria, el 33'5, y a los servicios, el 60%.

Estudia después la balanza comercial, con su inclinación a favor de las importaciones y el equilibrio en la balanza de pagos por el turismo, y otros ingresos; luego el sistema bancario (llegando a las últimas fusiones) y los aflujos extranjeros, para terminar con el examen de la situación general, el relanzamiento económico, descenso de la inflación y problemas del paro. Quizás un economista encuentre algunas cuestiones demasiado esquematizadas, pero la finalidad introductoria a un estudio geográfico —no de economía— está totalmente conseguida.

Después el núcleo de la obra corresponde al estudio de las actividades económicas dedicando especial atención casi al doble de páginas (120) a la agricultura que a la industria y a los servicios (70). Puede ser influencia de la especialización del autor y así en obras de otros hay equilibrio, por ejemplo en la Geografía General dirigida por los profesores Terán

y Solé; quizás también una cuestión académica, ya que los estudios de Geografía agraria española están más desarrollados que los industriales y comerciales. Pero no hay duda que aún se concede mucha atención a los aspectos agrarios, a pesar de su importancia ahora menor en la economía general y en las ocupaciones de los españoles; en cambio, en conocidos manuales de Estructura económica, como el de Tamames, hay equilibrio entre los tres sectores. Puede también pensarse que los geógrafos estiman todavía como esencial la extensión del espacio definido frente a los aspectos puramente socioeco-nómicos. Sólo podemos apuntar la cuestión.

En la obra de Huetz, el estudio agrario es, así, muy preciso, comenzando por temas generales como la modernización de la agricultura, la propiedad y las explotaciones en las diversas regiones, la política de concentración parcelaria y de cooperación, avances técnicos, acción estatal, etc. Otro capítulo detallado se refiere al regadío con los problemas naturales, la actuación pública, etc., y los diversos sistemas y regiones, así como los problemas actuales, para terminar con una síntesis de las distintas regiones.

Se analizan después los grandes grupos de cultivos y su evolución reciente: cereales y regiones cerealistas, legumbres, hortalizas e industriales; la vid y el vino — con especial minuciosidad, como podía esperarse del autor— y los frutales incluyendo el olivo; después la ganadería y los bosques y tierras incultas con la cobertura vegetal y sus formas naturales, repoblaciones, etc., y nuevos aprovechamientos recreativos, para concluir con la pesca. En todos los casos se presta la necesaria atención concreta a los problemas derivados de la entrada de España en el Mercado Común.

En capítulos diversos se analizan las fuentes de energía con los grandes cambios de las últimas décadas: estancamiento de la hulla, auge del lignito, aumento de la energía térmica y nuclear, etc. Después los metales con los problemas de la siderurgia, las industrias químicas, de bienes de consumo, entre las cuales la de material de transportes, para terminar con la textil, calzados, electrodomésticos, etc. En algún aspecto se puede discutir la sistemática, pero en general la exposición recoge bien los aspectos esenciales. Igualmente se analizan las cuestiones básicas de las comunicaciones y el turismo, con su desarrollo, origen de los

turistas, etc., sin olvidar los aspectos negativos en el paisaje.

Una treintena de cuadros estadísticos y otros tantos gráficos y figuras contribuyen a la mejor comprensión del texto. La bibliografía concreta es muy breve, en contraposición a su obra anterior; la ausencia del manual dirigido por Terán y Solé (ed. Ariel) se debe, sin duda, a falta tipográfica, ya que se califica de excelente en el libro anterior.

En conclusión, se trata de una obra muy acertada, de gran claridad, muy útil y oportuna para el lector francés y también para el universitario hispano o cualquier curioso de nuestra Geografía económica.

VEGA BENAYAS, S. de la: *El centro urbano de Sevilla en los albores de los ochenta*, Sevilla, Diputación Provincial, 1989, 214 págs.

La ciudad de Sevilla atrae la atención de los científicos, políticos y personas de las más variadas procedencias desde muchos puntos de vista, por lo que, como señala Manuel Olivencia, Comisario General de la Exposición Universal de Sevilla 1992, es oportuna la aparición de un libro

que analiza el centro de la ciudad en los años ochenta, es decir, en el momento en el que Sevilla se prepara para dicho acontecimiento.

Sofía de la Vega Benayas, profesora titular de Geografía Humana en la Universidad de Sevilla, ha abordado el siempre complejo tema de delimitar el centro de una ciudad con todo rigor, enmarcando su investigación en la amplia bibliografía geográfica y extrageográfica existente al respecto, a la luz de la cual plantea su hipótesis conceptual que después desarrolla en profundidad y con un adecuado aparato cartográfico. Es cierto que los criterios utilizados para delimitar el centro de la ciudad: valor del suelo, intensidad y uso del suelo, funciones y frecuentación y atracción, podrían ser discutibles o, al menos, complementados con otros, como por ejemplo encuestas que nos ilustraran sobre la delimitación que dan al centro los propios sevillanos. Pero la línea de investigación escogida por la autora es coherente y plenamente aceptable en Geografía Humana.

El libro se estructura en tres grandes apartados. En el primero se establece el marco conceptual mediante el análisis de una

## BIBLIOGRAFÍA

---

completa bibliografía, en línea con la opción conceptual y metodológica de la autora. Como conclusión, enmarca el centro de Sevilla en el contexto de la ciudad.

El segundo apartado se dedica a la realidad estática y dinámica del centro propiamente dicho. Delimitado de acuerdo con los criterios ya mencionados y prescindiendo de los métodos propios de la Geografía de la percepción, por una opción metodológica que la autora justifica en la página 37, pasa a analizar su evolución histórica en unas páginas que demuestran el profundo conocimiento que la autora tiene del espacio estudiado.

Finalmente, el tercer apartado, introspección del centro urbano sevillano, es un completo

estudio de la disposición y organización de la zona mediante el análisis de los componentes formales y funcionales del centro, a lo que se añade un estudio de la accesibilidad al mismo que en esta etapa de preparación de los actos de 1992 cobra especial relevancia.

Libro bien presentado, cuidadosamente elaborado por una buena conocedora de Sevilla, va a constituir, sin duda, un punto de referencia importante para todas las personas que quieran plantearse el problema de los centros urbanos, así como para quienes tengan que tomar decisiones sobre el futuro de Sevilla de cara a 1992.

Aurora GARCÍA BALLESTEROS